

★★★
PRIMERA
**GUERRA
MUNDIAL**
100 AÑOS



★
LA REVOLUCIÓN RUSA

La Primera Guerra Mundial cumple 100 años

10

La revolución rusa

La Primera Guerra Mundial cumple 100 años

La revolución rusa

luppa

Sumario

Presentación	7
Llega la revolución	8
Lenin, por la revolución y en contra de la guerra	15
Trotsky, el ideólogo de la revolución permanente	16
Kerenski luchó contra el zar y lo derribaron los bolcheviques	17
Rasputin, el charlatán que controlaba Rusia	18
La señal del ‘Aurora’	21
El asalto al Palacio de Invierno	26
Rusia, de una guerra a otra	29
La mujer que decía ser la princesa Anastasia	31
El largo recorrido del zar hasta su muerte	36
Las armas: La ametralladora	40
Las películas: ‘El doctor Zhivago’ y ‘El acorazado Potemkin’	45
La canción: ‘La Internacional’	47
El libro: ‘Diez días que estremecieron al mundo’, de John Reed.	48
El poema: ‘Oda a la revolución’, de Vladimir Maiakovski.	48



Presentación

La Revolución Rusa fue un acontecimiento trascendental para la Primera Guerra Mundial porque no solo destronó al Zar sino que supuso la retirada de los rusos del conflicto.

Empezó como consecuencia del rechazo de los soldados y la población a continuar la guerra. Una guerra absurda que había costado la vida a millones de sus compatriotas.

Empezó en febrero de 1917 después del agotamiento de la ofensiva de Brusilov, que terminó en un estrepitoso fracaso. La rebelión de los trabajadores de Petrogrado contó con las simpatías de la guarnición de la ciudad que no quiso seguir las órdenes que recibía del Zar y sus comandantes para aplastar la insurrección.

Nicolás II, que había asumido la dirección del ejército y por tanto debió admitir su descalabro, se vio obligado a abdicar y se formó un Gobierno Provisional que, tras una revuelta espontánea, pasó a estar dirigido por el hasta entonces ministro de Justicia, Alexandr Kerenski.

Después de un fallido golpe de Estado del general Kornilov y de que Kerenski armara a los obreros de Petrogrado para que le defendieran, la popularidad del jefe de gobierno se encontraba bajo mínimos. Ese fue el momento escogido por los bolcheviques para iniciar la toma del Palacio de Invierno, con la que se inició la Revolución de Octubre.

La Guerra Civil que se desencadenó a continuación se prolongó durante más de 3 años y terminó con la aniquilación del Ejército Blanco por el Ejército Rojo.

Durante la Guerra Civil, el Zar y su familia fueron ejecutados por los bolcheviques sin juicio previo, para evitar que pudieran ser rescatados y se volviera a implantar la monarquía en Rusia.

Lenin no solo quería hacer la revolución, sino conseguir la paz a cualquier precio, lo que hacía atractiva su propuesta a los ojos de los rusos, hartos de las calamidades causadas por la guerra. Foto: Grigori Petrowitsch Goldstein

Llega la revolución

El hartazgo de la guerra y el desprestigio del zar como jefe del ejército provocan el alzamiento en Rusia

A finales de octubre de 1916, entre 1,6 y 1,8 millones de soldados rusos habían sido muertos o heridos en el campo de batalla, mientras cerca de un millón habían desaparecido y más de dos habían sido hechos prisioneros.

Hacia tres años que había empezado la guerra y nada permitía vislumbrar que pudiera terminar en un futuro cercano. La contienda se

había estabilizado en un amplísimo frente y en la guerra de trincheras que siguió la única opción que los dos bandos perseguían era el desgaste del enemigo.

Esto quería decir que la única opción que se contemplaba eran los ataques masivos, precedidos de intensos bombardeos y seguidos de elevadísimas pérdidas humanas por ambos





El Imperio Ruso era enorme y se extendía desde Europa hasta el Pacífico. En aquel momento era el país más grande del mundo. Diseño: Vardion

bandos que en cada asalto se cifraban en decenas de miles.

Solo el primer día de la Batalla del Somme, que duró 4 meses y medio, los británicos sufrieron 57.470 bajas, de las que 20.000 fueron mortales. A lo largo de toda la batalla contabilizaron más de 500.000 bajas.

Nuevas ofensivas fracasadas

La última ofensiva del Ejército Ruso, la de Brusilov, que empezó en junio de 1916 y se extendió hasta mediados de septiembre del mismo año, se saldó con una derrota más, pero esta vez con un desgaste mayor. Los dos bandos sufrieron bajas que sobrepasaban lo soportable: 500.000 por el lado ruso, 500.000 los austriacos y 350.000 los alemanes. La resis-

tencia de rusos y austriacos quedó totalmente quebrada.

La población civil en la retaguardia de la Rusia imperial, y más aún los soldados que se encontraban en el frente, contemplaban el futuro con escepticismo y empezaban a producirse actos aislados de insubordinación entre las tropas y de resistencia y sabotaje en la retaguardia.

El imperio de los zares constituía en ese momento el país más extenso del mundo. Estaba sustentado por una dictadura autocrática que fomentaba la desigualdad y los privilegios de los poderosos, y la corrupción campaba a sus anchas.

La autocracia zarista representaba lo peor de una dictadura unipersonal, sin las aparentes ventajas de la centra-



La policía política del zar estaba infiltrada en la oposición y controlaba a los disidentes. El cuadro lleva por título 'Arresto de un propagandista'. Pintura: Ilya Repin

lización de decisiones que imperaba, por ejemplo, en los imperios centrales.

La represión era la única vía para mantener bajo control al ejército y a la población civil. En este sentido, la policía política del Zar, la Okhrana, se había empleado a fondo deteniendo a los opositores y torturándolos o deportándolos a Siberia.

La Okhrana, la policía política

La Okhrana era famosa por sus métodos de infiltración de espías en los movimientos de oposición a la monarquía. Llegó incluso a crear sindicatos para confundir a los trabajadores y apartarlos de otras organizaciones obreras más combativas.

Apoyó subrepticamente a los bolcheviques porque creía que eran un grupo menos peligroso que otros que propugnaban directamente el terrorismo individual, como los socialistas revolucionarios.

La Okhrana tuvo un espía infiltrado en el Comité Central bolchevique, Roman Malinovsky, que mantuvo informada a la policía secreta sobre las actividades de éstos y llegó a ser elegido miembro bolchevique de la Duma de Moscú.

En 1914 su ex amante lo denunció a los bolcheviques y, aunque Lenin estaba convencido de su inocencia por lo útil que había sido al partido en muchas ocasiones, al final quedó manifiesta su traición y fue puesto frente a un pelotón de ejecución en 1918.

Aparecen los bolcheviques

Los bolcheviques habían surgido en el Segundo Congreso de la socialdemocracia rusa, celebrado entre Bruselas y Londres en 1903, que culminó con la división del partido en dos bloques, los bolcheviques y los mencheviques.

Los primeros, con Lenin al frente,

defendían la necesidad de un partido centralizado, formado por militantes profesionales dedicados por completo a luchar por la causa de la revolución. Los mencheviques, por su parte, proponían un tipo de partido de masas más descentralizado, menos militante.

Al cabo de un tiempo surgieron otras diferencias entre ellos. Los mencheviques creían que la próxima revolución en Rusia sería de carácter democrático-burgués y, por lo tanto, propugnaban una alianza con los partidos burgueses y pequeño-burgueses que representaban al pequeño campesinado.

Por el contrario, los bolcheviques pensaban que el único que podía encabezar una verdadera revolución democrática en Rusia era el proletariado, la incipiente clase obrera rusa, apoyado por los elementos más progresistas del campesinado y por los soldados pasados masivamente al lado de la revolución.

La revolución de 1905

El primer estallido revolucionario se produjo en 1905. Una marcha pacífica que pedía mejoras laborales fue masacrada por las tropas en San Petersburgo, provocando cientos de muertos en lo que se denominó el



Los bolcheviques defendían que la revolución solo podía ser encabezada por la clase obrera. En la foto, la presidencia del 9º Congreso del Partido Comunista Ruso (bolchevique) en 1920, con Lenin a la derecha de la imagen.



El malestar social provocó una primera revuelta en 1905, a la que corresponde esta barricada en una calle de San Petersburgo.

Domingo sangriento. Las protestas que siguieron obligaron al Zar a dar una muestra de apertura política con la creación de una asamblea electiva, la Duma, a la que se otorgó un limitadísimo poder legislativo.

Rasputín

El Zar no había sabido aplicar las reformas que el país exigía desesperadamente después de la fallida revolución de 1905, rodeado como estaba por consejeros y asesores a cual peor.

Por si esto fuera poco, su esposa, la princesa Alejandra, estaba totalmente en manos de Grigori Rasputín, una especie de cura y adivino, que se había ganado los favores de la Zarina con la promesa de que podía curar a su hijo Alexis de la hemofilia que padecía.

La influencia de Rasputín sobre la Zarina, y por consiguiente sobre el Zar, le fue generando odio en la corte. Se formó una conspiración contra él, liderada por el príncipe Felix Yusupov. Invitado al Palacio Moika de San Petersburgo, le dieron

a comer unos pasteles envenenados con cianuro. Para asegurarse de que realmente moriría, después le dispararon, le apuñalaron y finalmente, envuelto en una alfombra, lo arrojaron a las heladas aguas del río

Neva en diciembre.

Dos días después el cuerpo de Rasputín fue rescatado del río. La autopsia reveló que tenía agua en los pulmones, lo que indicaba que aún estaba vivo cuando lo lanzaron al río.

El ensañamiento que pusieron los conspirados en matar a Rasputín se explica porque decían que se había hecho inmune a los venenos. Por tanto creían que si solo le suministraban cianuro aún podía sobrevivir.

La abdicación del Zar

El malestar social, producido en gran parte por las penurias que la guerra causaba a la población, junto con la pésima gestión que Nicolás II llevó a cabo al asumir la dirección personal del ejército, llevaron al Zar al mayor de los descréditos.

Una serie de huelgas en las fábricas de Petrogrado y la alineación de los soldados de esta ciudad con los huelguistas provocaron la caída del Zar que, incapaz de controlar la situación,

abdicó de sus derechos el 2 de marzo de 1917, dando fin a la dinastía Romanov.

A su abdicación siguió la creación del Gobierno Provisional presidido por Alexandr Kerenski, miembro del Partido Social Revolucionario.

Durante una buena parte de su existencia este partido había practicado el terrorismo individual como medio para tratar de levantar a la población. Asesinó selectivamente a varios ministros del gobierno del Zar y a miembros de la aristocracia. Sin embargo, las desavenencias dentro del partido y la acción de la Okhrana lo llevaron a la parálisis hasta febrero de 1917.

El Gobierno Provisional y el Sóviet

Simultáneamente a la creación del Gobierno Provisional, la huelga general en las fábricas de San Petersburgo condujo a la creación del Sóviet de Petrogrado, un órgano de poder que pasó a tener el control de las fábricas y de amplios destacamentos de soldados. Este órgano de gobierno obrero estuvo presidido por Leon Trotsky, un revolucionario que, como Lenin, había sufrido la persecución de la Okhrana en Rusia

y había sido desterrado a Siberia.

Trotsky se puso al lado de los mencheviques en la escisión producida en el Segundo Congreso, pero mantuvo una posición de mediador entre ambas tendencias luchando para que volvieran a unirse.

En febrero de 1904 abandonó definitivamente a los mencheviques por su negativa a reunificarse con los bolcheviques y su empeño en formar una alianza con los liberales rusos. Se mantuvo como independiente durante años y sostuvo duros enfrentamientos dialécticos y postales con Lenin, al que acusaba de querer un partido demasiado centralizado y de pensar que la revolución en Rusia sería democrático-burguesa.

La situación de dualidad que supuso el control político del país en manos del Gobierno Provisional y el



El zar Nicolás II fue incapaz de controlar la situación y se vio obligado a abdicar. En la foto aparece con su mujer, de pie a la derecha, y sus cinco hijos.



Los alemanes facilitaron la vuelta de Lenin a Rusia porque quería sacar al país de la guerra. En la imagen, la máquina del tren que lo llevó. Foto: James G. Howes

control obrero en manos del Sóviet se conoció con el nombre de “doble poder”. En la práctica esta duplicidad suponía hacer ingobernable el país ya que el control de las calles de las principales ciudades se encontraba en manos de los revolucionarios y el Gobierno Provisional sólo podía confiar para su supervivencia en la fidelidad de una pequeña parte de las tropas.

Francia e Inglaterra rechazan al Zar

Una vez detenidos el Zar y su familia, Kerenski realizó gestiones tanto en Francia como en Inglaterra para que les acogieran, pero ambas naciones declinaron la propuesta por miedo a

que su presencia les generara más conflictos internos. Así, los Romanov quedaron confinados en el Palacio Alejandro de San Petersburgo.

Kerenski, presionado por los aliados, proclamó la necesidad de que Rusia siguiera en la guerra hasta la derrota de los alemanes. Al mismo tiempo los bolcheviques impulsaban en el Sóviet y en todos los comités de obreros y soldados una política de paz a cualquier precio.

El tren de Lenin

Lenin, que estaba exiliado en Suiza, quería regresar a Rusia cuanto antes. Y para ello debía cruzar Alemania, el país enemigo.

Sin embargo, cuando pidió permiso a las autoridades alemanas para cruzar su territorio, se lo concedieron encantadas porque pensaban, acertadamente, que les convenía tener en Rusia a un revolucionario reconocido por su convicción de que su país debía abandonar la guerra inmediatamente.

Los alemanes habilitaron un convoy de ferrocarril de un solo vagón, al que simbólicamente precintaron las puertas para que nadie pudiera subir ni bajar del mismo en cuanto se puso en marcha, con un visado para atravesar el territorio alemán hasta llegar a Finlandia.

Las facilidades que Alemania había

dado a Lenin las utilizó el Gobierno Provisional de Kerenski para difundir la falsedad de que el revolucionario había pactado con el enemigo, los alemanes, para atravesar el país contra el que estaban en guerra.

Las Tesis de Abril

En el tren Lenin escribió sus famosas Tesis de Abril, el programa del partido bolchevique para afrontar la próxima revolución en Rusia. En este trabajo Lenin defendía que debía ser una revolución proletaria impulsada por los comités de obreros y soldados, no una revolución burguesa. Por ello, los bolcheviques debían negar cualquier apoyo al Gobierno Provi-

sional de Kerenski. Curiosamente, este planteamiento chocaba de manera frontal con lo que otros líderes bolcheviques, como Stalin y Kamenev, habían estado defendiendo en *Pravda*, el órgano de los bolcheviques, desde su retorno del exilio en Siberia.

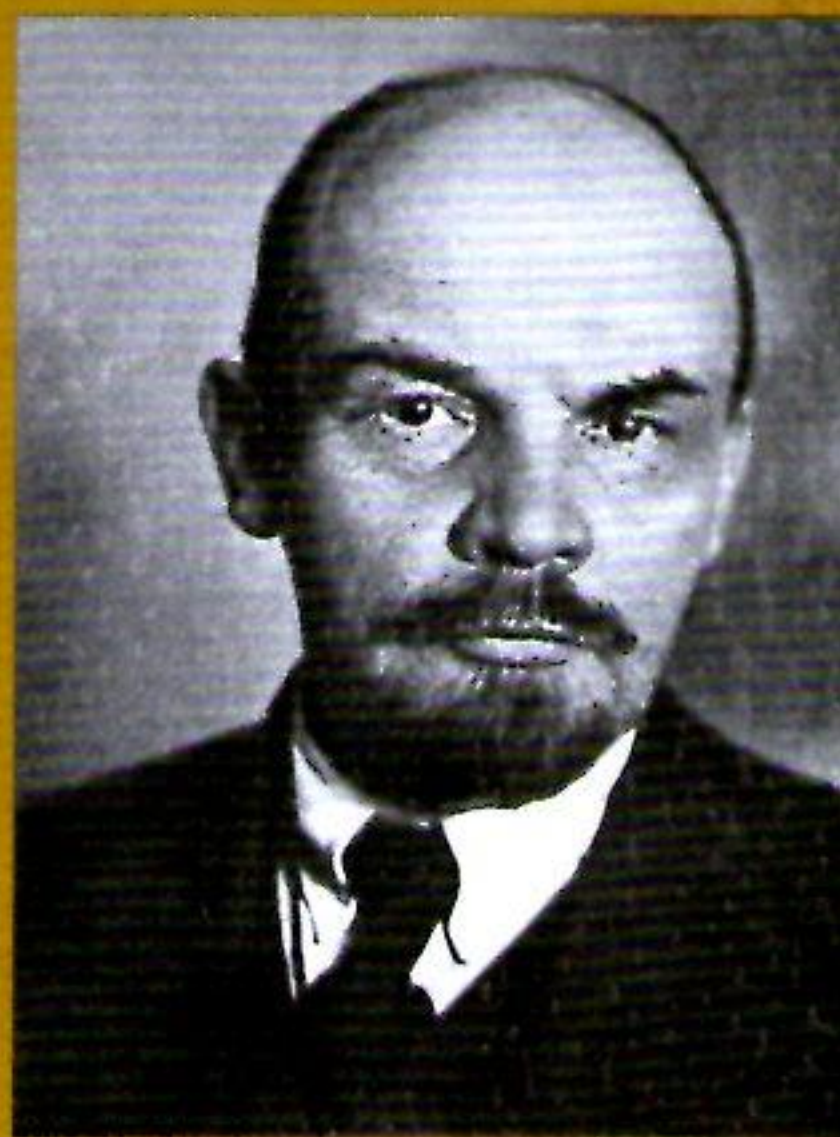
Lenin pensaba que, aunque Rusia no era un país con el capitalismo muy desarrollado, a diferencia de Alemania o Inglaterra, reunía unas condiciones excepcionales para la revolución que inmediatamente debía extenderse a esos países y al resto de Europa.

En esto coincidía plenamente con la teoría de la revolución permanente defendida por Trotsky. Este y Lenin pensaban que la revolución era po-

Los protagonistas

Lenin, por la revolución y en contra de la guerra

Vladímir Ilich Uliánov, apodado Lenin, fue desterrado a Siberia por el zarismo, pero escapó y desde el exilio dirigió la fracción bolchevique del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso. Luchó por construir un partido revolucionario capaz de derrocar al zarismo. Sus esfuerzos se vieron recompensados en 1917, cuando el partido bolchevique derribó al Gobierno Provisional e instauró la República de los Sóviets. Fue elegido presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y dirigió los destinos de la Unión Soviética hasta 1924, año en que murió por las secuelas de los disparos de una militante del Partido Social Revolucionario y una sucesión de infartos. Siempre esperó en vano que los obreros del resto de países europeos iniciaran sus propias revoluciones siguiendo el ejemplo de la rusa y para promover esta idea fundó la III Internacional.



Lenin fue el ideólogo y el líder de la Revolución Rusa. Foto: L. Léonidov



Una manifestación se dispersa en Petrogrado después de que las tropas del Gobierno Provisional empezaran a disparar contra ella. Foto: Viktor Bulla

sible en Europa por las catastróficas consecuencias que la Primera Guerra Mundial estaba teniendo sobre la población.

Para hacerse una idea de la catástrofe que significaba la guerra para la población civil, basta mencionar que solo en Alemania murieron 750.000 personas por malnutrición.

El 2 de abril Estados Unidos declaró la guerra a Alemania, el mis-

mo mes que los franceses lanzaron una ofensiva en Aisne y fueron derrotados en la Batalla del Chemin des Dames. El 26 de junio desembarcó en Francia el primer cuerpo expedicionario estadounidense.

Sublevación de soldados

El 1 de julio el Gobierno Provisional ordenó al general Brusilov que llevara a cabo un ataque contra los alemanes en Galitzia que fracasó estrepitosamente y terminó con la muerte de cerca de 200.000 soldados rusos.



Los protagonistas

Trotsky, el ideólogo de la revolución permanente

Durante su exilio Leon Trotsky mantuvo una posición intermedia entre los bolcheviques y los mencheviques, defendiendo la necesidad de su reunificación. Cuando regresó a Rusia coincidió totalmente con Lenin y se afilió al partido bolchevique. Como comisario de Relaciones Exteriores firmó el Tratado de paz entre Rusia y Alemania en Brest-Litovsk. Más adelante llevó a cabo la reorganización del Ejército Rojo y logró el triunfo de la Rusia soviética sobre el contrarrevolucionario Ejército Blanco. Cuando denunció que la revolución se estaba burocratizando, Stalin lo expulsó del partido, lo desterró y en 1940 lo hizo asesinar en México por el agente español del KGB Ramón Mercader.

Trotsky fue un adalid de la revolución y cuando denunció que esta se burocratizaba fue expulsado y asesinado.

Tras comprobar que el Gobierno Provisional tampoco satisfacía sus ansias de paz, los soldados se negaron a obedecer órdenes.

A ello contribuyeron los marinos de la ciudad de Kronstadt que habían formado comités de soldados para dirigir la tropa, además de ejecutar a varios oficiales, incluido un almirante, por su trato denigrante a la tropa.

Los soldados y los marinos marcharon junto a los obreros de Petrogrado en manifestaciones cada vez más radicales que reclamaban “todo el poder para el Sóviet”.

La intentona espontánea de julio

El 16 de julio los bolcheviques se encontraron con un espontáneo,

precipitado y poco organizado movimiento de insurrección que desembocó en una manifestación en la que participaron cerca de 500.000 personas y terminó con las tropas disparando indiscriminadamente sobre la muchedumbre, lo que causó más de 700 muertos y heridos.

El 17 y 18 de julio fueron asaltadas la redacción de *Pravda* (el periódico de los bolcheviques) y la sede de su Comité Central, se ilegalizó al partido bolchevique y sus líderes más significativos fueron encarcelados (Trotsky, Kamenev y Lunacharskii) o tuvieron que huir de nuevo al exilio (Lenin).

Con el caos y la confusión reinantes, Kerenski pidió al general Kornilov, nombrado comandante general

Kerenski luchó contra el zar y lo derribaron los bolcheviques

Alexandr Kerenski era un abogado que militaba en el Partido Social Revolucionario. Durante el zarismo fue elegido para la Duma, un parlamento tolerado por el Zar, donde hizo oposición legal al zarismo. Participó en la revolución de febrero de 1917, que derrocó a Nicolás II, y fue elegido ministro de Justicia del Gobierno Provisional que le sucedió. Tras la insurrección fallida de julio fue elegido primer ministro. Después del levantamiento golpista de Kornilov su posición se fue deteriorando rápidamente y en octubre de 1917 los bolcheviques lo derrocaron. Intentó marchar sobre Petrogrado con fuerzas leales, pero fue derrotado. Se exilió primero en Francia y después en EEUU, donde murió.

Kerenski trató de dirigir Rusia tras la abdicación del zar, pero fue desbordado por los revolucionarios.





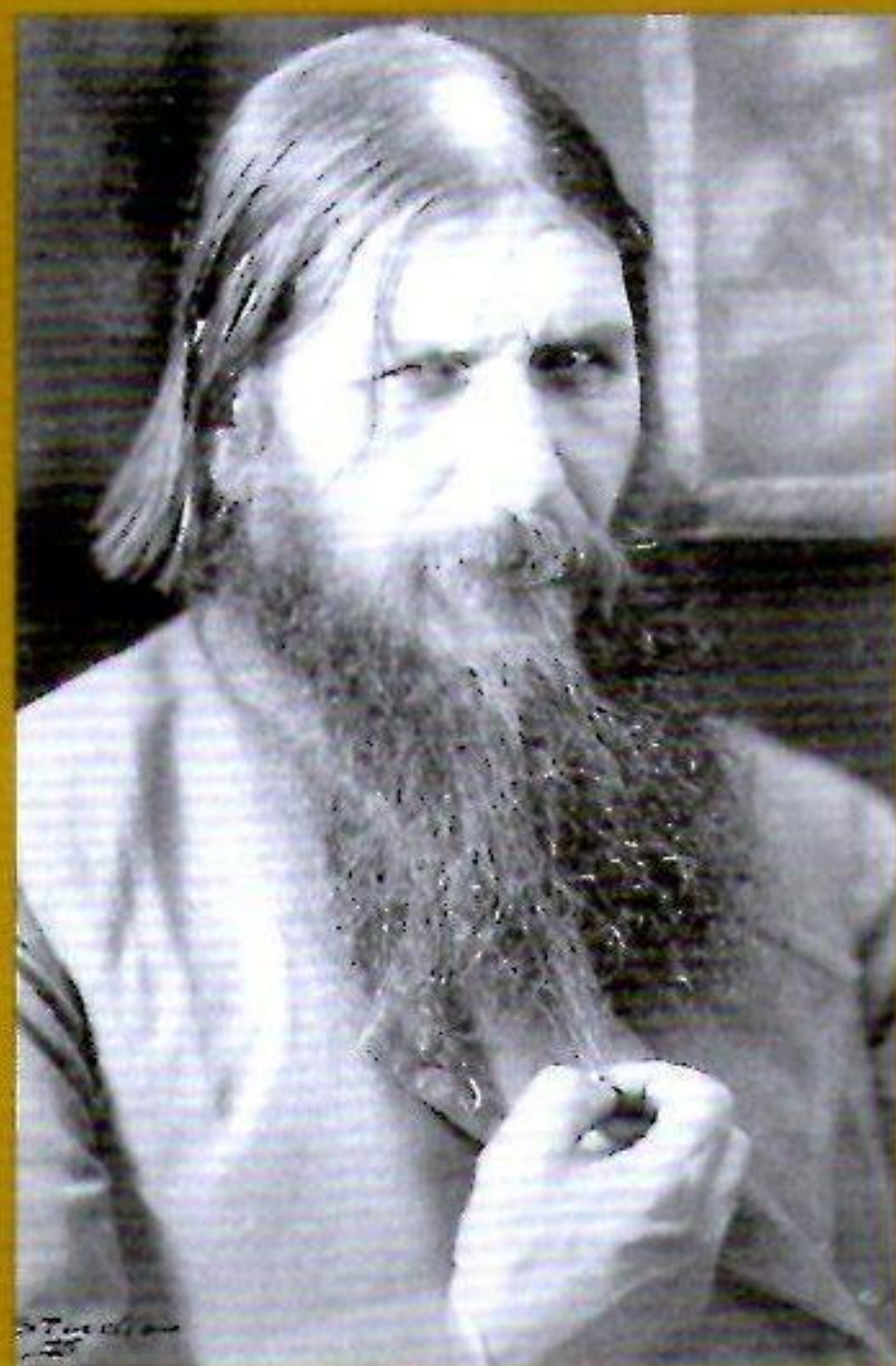
El general Kornilov, en la foto llevado a hombros por sus oficiales, intentó un golpe de Estado contra Kerenski, por lo que este se vio obligada a armar a los bolcheviques para que le defendieran.

del Ejército por el Gobierno Provisional en sustitución de Brusilov, que entrara con sus tropas en Petrogrado para restablecer el orden.

Sin embargo, Kerenski sospechó que Kornilov pensaba instaurar una dictadura militar. Le entró pánico y decidió que no era el compañero de viaje adecuado. Lo denunció al Gobierno Provisional como traidor.

Kerenski arma a los bolcheviques

El general Kornilov, que en principio realmente quería mantenerse fiel al Gobierno Provisional, hizo una intencionalidad de golpe de Estado contra Kerenski. El primer ministro reaccionó liberando a los bolcheviques que había encarcelado y armándolos para que



Los protagonistas

Rasputin, el charlatán que controlaba Rusia

Rasputin fue un místico ruso que se hizo famoso por la influencia que consiguió sobre el Zar a través de la zarina. El hijo de esta, Alexis Nikolaevich, sufrió hemofilia, una enfermedad genética que impide la coagulación de la sangre. Parece que Rasputin consiguió un alivio de la enfermedad del niño gracias a sesiones de hipnosis. Agradecida, la zarina lo recompensó con su amistad. La gran influencia que acabó consiguiendo le valió los celos de la aristocracia zarista que en una conspiración decidió liquidarlo. Se rumoreó que uno de los conspiradores, el príncipe Felix Yusupov, homosexual que se sentía muy atraído por Rasputin, lo quiso matar porque el charlatán lo había rechazado.

Rasputin logró una gran influencia sobre el zar a través del ascendiente que tenía sobre la zarina.



Tras hacer fracasar el golpe de Estado de Kornilov los bolcheviques se quedaron las armas que les había proporcionado Kerenski y después las emplearon contra él en el asalto al Palacio de Invierno. En la foto, la Guardia Roja de la fábrica Vulkan en 1917. Foto: Viktor Bulla

defendieran al Gobierno Provisional.

Los bolcheviques hicieron fracasar la intentona golpista de Kornilov y se quedaron con las armas que les había proporcionado el Gobierno Provisional.

Los soldados bolcheviques armados fueron el embrión de lo que unos meses después se conoció como Guardia Roja, la protagonista del asalto al Palacio de Invierno y embrión del futuro Ejército Rojo que, dirigido por Trotsky, venció en la Guerra Civil que siguió a la Revolución de Octubre.

A partir de aquí, el partido bolche-

vique no hizo más que aumentar su fuerza e implantación entre los obreros y soldados de Petrogrado y, en menor medida, también en el resto de Rusia.

Aumenta la influencia bolchevique

Si en febrero de 1917 era un partido con apenas 24.000 militantes, en septiembre los bolcheviques tenían ya cerca de 200.000. Anteriormente habían sido minoría en las dos principales ciudades de Rusia, Petrogrado y Moscú, pero en septiembre ya eran mayoría en ambas poblaciones y controlaban 13 provincias de los alre-



Los bolcheviques fueron creando poco a poco una estructura de poder como esta patrulla de la Revolución de Octubre. Foto: J. Steinberg

dedores de Moscú que significaban el 37% de la población total de Rusia.

Mientras, en el campo de batalla los ingleses empezaron la tercera Batalla de Ypres. En el terreno diplomático el papa Benedicto XV hizo un llamamiento a todos los beligerantes para que cesara la matanza, aunque los dos bandos rechazaron la iniciativa del Sumo Pontífice. El 18 de agosto los italianos, repuestos de los descalabros sufridos, se enfrentaron a las tropas austro-húngaras en la undécima Batalla del Isonzo. El 3 de septiembre el Ejército Alemán ocupó la ciudad de Riga en el Báltico.

En Rusia, a principios de septiembre, el Sóviet de Petrogrado liberó a todos los bolcheviques encarcelados y nombró presidente a Trotsky. Durante el tiempo que estuvo refugiado en Finlandia, Lenin escribió el más sig-

nificativo de sus libros, *El Estado y la revolución*, en el que explicaba su idea de cómo debía ser la próxima revolución que preveía se iba a producir en Rusia.

La decisión de tomar el poder

En octubre Lenin volvió a Rusia y, al darse cuenta de la gran fuerza que habían conseguido los bolcheviques, empezó a planificar cómo debía llevarse a cabo la toma del poder.

La decisión se votó en una reunión del Comité Central de los bolcheviques en la que se aprobó la resolución por 10 votos contra 2, los de Kamenev y Zinoviev. Esa resolución dio paso a la Revolución de Octubre.

Años después, durante los Juicios de Moscú, Stalin utilizaría esas actas contra Kamenev y Zinoviev, a los que después de esos vergonzosos juicios mandó ejecutar. ■

La señal del 'Aurora'

Un disparo desde el buque marca el inicio del asalto al Palacio de Invierno, donde estaba reunido el gobierno

Los alemanes están ya muy cerca de Petrogrado, por lo que Kerenski propone trasladar la sede del Gobierno Provisional a Moscú. Pero la propuesta es acogida con total recelo por los trabajadores y los soldados que sospechan que no es más que un intento de debilitar la naciente revolución.

Todo el mundo tiene claro que lo que el Gobierno Provisional pretende es debilitar Petrogrado, la ciudad desde la que la revolución se extiende a todo el país. Kerenski se ve obligado a retirar la

propuesta y el desprestigio del Gobierno Provisional aumenta aún más, si cabe.

Los bolcheviques están ganando fuerza de forma abrumadora en el Sóviet de Petrogrado, en el de Moscú y en los de las provincias aledañas.

Kerenski se siente seguro

El Sóviet de Petrogrado crea el Comité Militar Revolucionario (CMR), encargado de la logística que el Gobierno Provisional no es capaz de asumir o, directamente, se niega a hacerlo.



Marineros sublevados del barco 'Petropavlovsk' muestran una bandera con un texto en el que pone "Muerte a los pequeño burgueses".



El Gobierno Provisional ve cada vez con más temor el auge de los bolcheviques. Sin embargo, Kerenski está muy seguro de contar con las fuerzas necesarias en la capital para aplastar cualquier levantamiento. Así se lo manifiesta repetidamente al cónsul británico en la ciudad.

La situación de doble poder se va radicalizando cada vez más. El Gobierno Provisional trata de controlar los puntos estratégicos de la ciudad (la central de

teléfonos, el Banco Estatal, el Tesoro, las estaciones de ferrocarril y los puentes sobre el río Neva).

Los soldados cambian de bando

Sin embargo, a medida que pasan las semanas va quedando claro que la mayoría de las guarniciones, el único poder fáctico con el que puede contar el Gobierno Provisional, se inclinan a favor de los bolcheviques o, en el mejor de los casos, manifiestan que se mantendrán neutrales.

Manifestación de miembros de uno de los primeros regimientos de guardias rojos en Petrogrado, en 1917.

Provisional. El líder revolucionario quiere que los bolcheviques tomen el poder y se lo ofrezcan al Congreso de los Sóviets.

En una reunión del Gobierno Provisional, Kerenski propone detener a todo el Comité Militar Revolucionario, pero solo consigue que se apruebe un decreto para cerrar dos periódicos bolcheviques, arrestar a algunos de sus militantes y reforzar las unidades de defensa del Palacio de Invierno, sede del Gobierno Provisional.

Le cortan el teléfono al gobierno

El Gobierno Provisional manda a unidades fieles para que destruyan dos imprentas bolcheviques. Los trabajadores de las imprentas se desplazan inmediatamente a la sede del Comité Militar, el Instituto Smolny, y denuncian el hecho. La tensión aumenta por momentos. El Gobierno Provisional manda desconectar los teléfonos del Instituto Smolny y a las pocas horas el Comité Militar ocupa la central de teléfonos y no solo vuelve a activar sus teléfonos, sino que desconecta los del Gobierno Provisional.

El guardia rojo Petrovich está nervioso, lleva semanas pensando en este momento, la toma del Palacio de Invierno. Piensa que por fin llegará la revolución y los que nunca han tenido nada van a ser los dueños del mundo.

En la oscuridad sus manos temblorosas agarran con fuerza el fusil.

Las tropas que el Gobierno Provisional ha mandado traer del frente se van pasando a los bolcheviques a medida que llegan a la capital.

El 25 de octubre está convocado el Segundo Congreso Nacional de los Sóviets y está previsto que el Gobierno Provisional le ceda el control del país. Sin embargo, Lenin quiere que la toma del poder se realice antes porque está convencido de que Kerenski no tiene ninguna intención de disolver el Gobierno

A su lado, decenas, centenares, de guardias rojos están igualmente sumidos en sus pensamientos, esperando la orden de empezar el asalto.

Les han explicado una y otra vez que deben procurar no disparar a menos que sea imprescindible y, por encima de todo, no tocar nada, no llevarse nada ni permitir que otros lo hagan.

- ¿Estás nervioso? -pregunta al camarada que tiene al lado.

- ¿De dónde eres? -responde la sombra.

- Yo sí estoy muy nervioso. Soy de la fábrica Putilov. ¿Y tú?

- Yo trabajaba en la fábrica Vulkan antes de que me movilizaran. En el frente me hirieron y me declararon inútil. Ahora me alegro de poder demostrarles que no soy tan inútil como se pensaron. Y yo no estoy nada nervioso. La Ofensiva Brusilov, eso sí era para poner los pelos de punta. A mi lado los camaradas caían como moscas. En un solo día murieron gaseados mis tres

mejores amigos y yo sobreviví de milagro.

De repente, a las 21:45 una explosión rompe el silencio de la noche. El buque *Aurora* ha disparado la primera salva de balas de fuego para dar la señal. Ha comenzado el asalto al Palacio de Invierno. Acaba de empezar la Revolución de Octubre.



Un grupo de guardias rojos abandona el Instituto Smolny, sede de los bolcheviques, en un blindado del ejército en dirección al Palacio de Invierno.

El día 25 de octubre por la noche empieza la toma del Palacio de Invierno por los guardias rojos. El *Aurora* dispara más salvas para advertir al gobierno, que se encuentra en el interior del palacio, sitiado, y conminarle a que se rinda. Los ministros se niegan en redondo. Algunos de los soldados que defienden el palacio, en realidad ya no quedan muchos, cuando ven la multitud que les rodea deciden abandonar la lucha y se retiran sin disparar un solo tiro. Los sitiadores les permiten marchar.

Al final, después de muchos titubeos, porque no quieren dañar el palacio, empiezan a disparar desde la fortaleza de Pedro y Pablo, situada enfrente, cuya guarnición se ha pasado completa al lado de los bolcheviques.

Proyectiles contra el palacio

Después de un tímido bombardeo de unos 30 disparos, solo 2 o 3 proyectiles han impactado en el edificio, causando escasos daños. Los guardias rojos, al principio poco a poco y después más deprisa, se acercan al edificio cantando *La Marsellesa* y penetran en él.

Se han ofrecido versiones épicas de la toma del Palacio de Invierno, pero la realidad es que los asaltantes dispararon

Sigue en la página 28

Revuelta en el acorazado

La carne con gusanos del 'Potemkin'

La rebelión del acorazado 'Potemkin' en 1905 es uno de los acontecimientos más importantes de esa prematura revolución. Según Lenin, este hecho señala el camino de cómo debía funcionar la alianza de los trabajadores con los soldados.

Pero si políticamente tiene una importancia singular, el reconocimiento mundial de la sublevación llegó más tarde de la mano de la versión cinematográfica que hizo Sergei Eisenstein en 1925.

Esta película muda, que está catalogada como una de las obras maestras del cine, narra los hechos magnificados, de manera épica.

El motín

Los marinos del 'Potemkin' se amotinan cuando ven que les dan para comer una carne que está llena de gusanos. El médico de a bordo ha certificado que la carne es apta para el consumo, pero los marineros se niegan a comerla. El comandante del barco manda llamar a los rebeldes y los agrupa sobre una lona encerada y frente a un pelotón de fusileros.

Los marinos temen que van a fusilarlos y ruegan a los infantes que no les disparen. Los fusileros renuncian a tirar y se inicia un motín que termina con la vida del comandante y de varios oficiales del buque.

A continuación los marinos eligen a un comité que será el encargado de dirigir el barco. Después de diversas peripecias y enfrentamientos, el 'Potemkin' cruza por en medio de una flotilla que ha mandado el gobierno para que lo aprese o lo hunda, pero ni un barco dispara un solo tiro. Las tripulaciones se han negado de manera solidaria.

El barco acaba con los marinos desembarcando en Rumanía. Las autoridades rumanas devolverán el barco a Rusia más tarde. Muchos de los tripulantes se quedan a vivir en Rumanía. El líder de la sublevación regresa a Rusia cuando le hacen la promesa de que va a ser perdonado. Sin embargo, cuando regresa es colgado en una horca.

El asalto al Palacio de Invierno

Los atacantes encontraron poca resistencia y en sus filas se produjeron los únicos cinco muertos

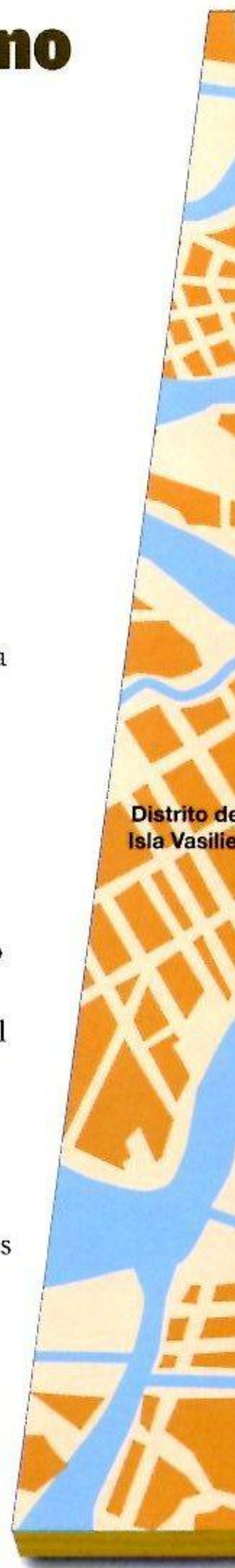
El 25 de octubre del calendario ruso (el 7 de noviembre en el calendario occidental), el Gobierno Provisional estaba reunido en el Palacio de Invierno, en el centro de Petrogrado. El palacio estaba rodeado por revolucionarios y marinos sublevados, que tenían controlados los puentes del centro de la ciudad (en el mapa, marcados con una ✕).

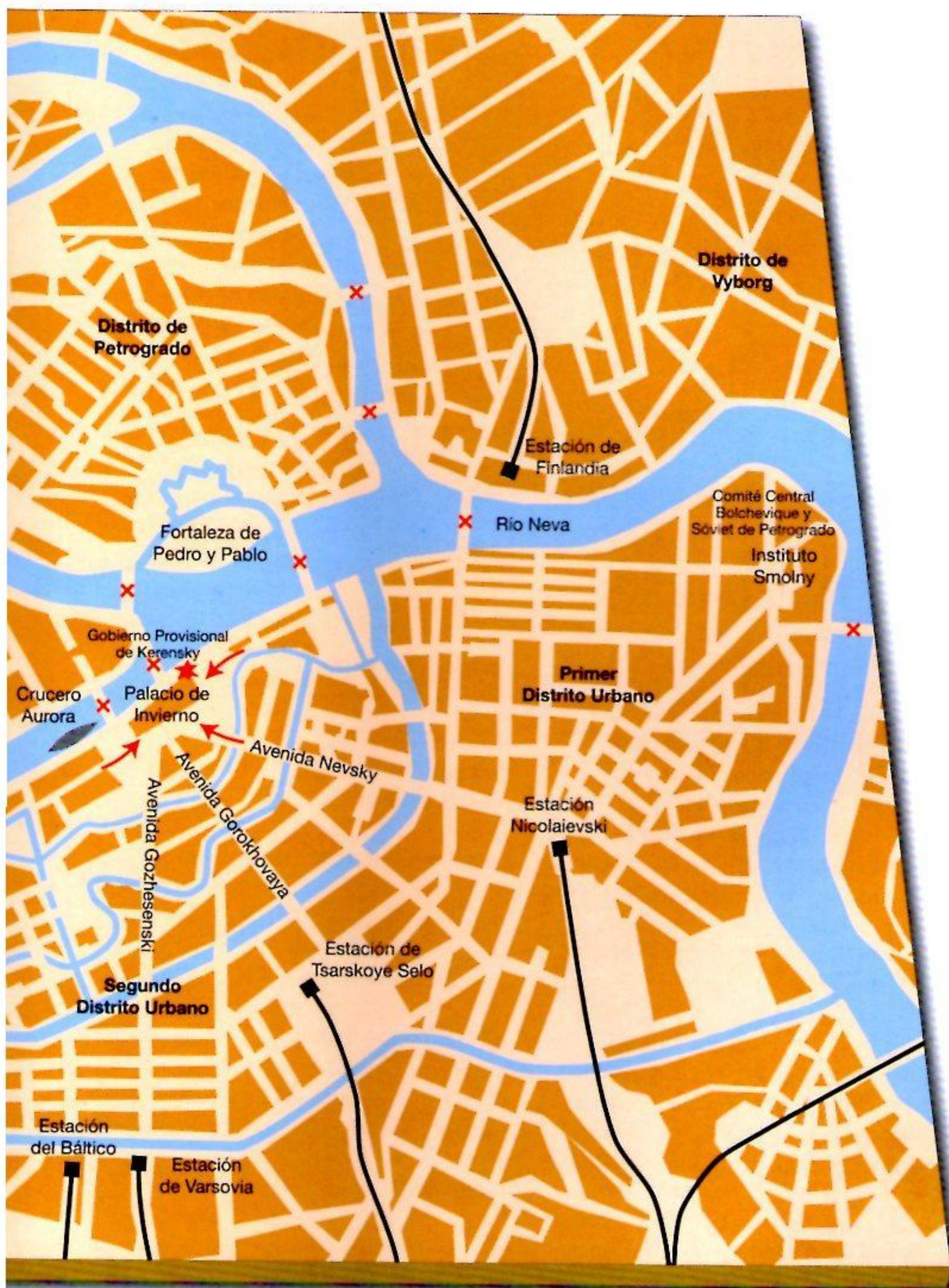
El palacio estaba defendido por cosacos, cadetes y el denominado Batallón de las Mujeres de la Muerte. El gobierno confiaba en la llegada de tropas del ejército, pero estos refuerzos no llegaban.

A las 18:30 dos ciclistas salieron de la fortaleza de Pedro y Pablo, controlada por los bolcheviques, y llegaron al palacio para entregar un ultimátum que exigía la rendición antes de las 19:10. El gobierno, confiando aún en la llegada de refuerzos, rechazó el ultimátum. Descartada la posibilidad de un acuerdo, desde la fortaleza, con un farol rojo, se hizo una señal al crucero *Aurora*, anclado cerca del palacio y tomado por un comité revolucionario de marineros. A las 21:30 el *Aurora* lanzó una disparo de salva con su cañón de popa, dando la señal para iniciar el asalto al Palacio de Invierno.

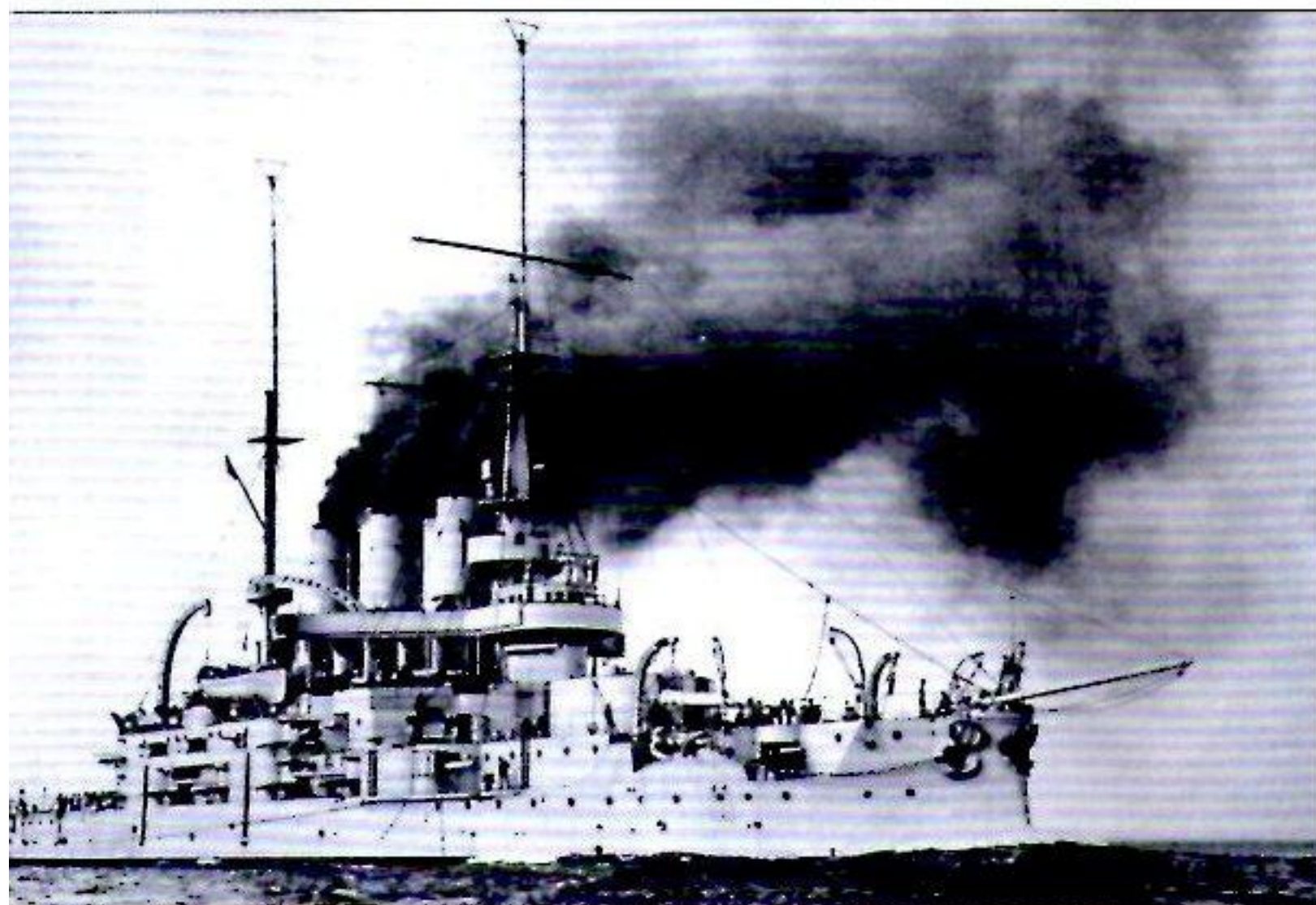
Desde la fortaleza se disparó una treintena de proyectiles de los que dos o tres impactaron en el palacio. A medianoche los sitiadores empezaron a entrar en el palacio, como señalan las flechas (→), encontrando poca resistencia. Sobre las 2 de la madrugada los asaltantes llegaron a la sala donde estaba reunido el gobierno, que mandó a sus defensores deponer las armas para evitar una masacre. Todo el gobierno, excepto su presidente, Kerenski, y un ministro, que habían huido, fueron detenidos. En el asalto murieron cinco de los atacantes.

Posteriormente la propaganda soviética presentaba el asalto como una hazaña épica, pero en realidad fue mucho menos glorioso.





Viene de la página 25



Un disparo de salva desde el crucero 'Aurora', a las 21:45 del día 25 de octubre de 1917, marcó el momento del inicio del asalto al Palacio de Invierno.

muy pocos tiros. Por la documentación conservada se puede comprobar que durante los días de la revolución en Petrogrado hubo cinco muertos y alrededor de setenta heridos.

No sucede lo mismo en Moscú, donde los bolcheviques no son tan fuertes como en Petrogrado y el Gobierno Provisional tiene más seguidores. En la segunda ciudad de Rusia hay alrededor de 5.000 bajas entre ambos bandos.

En Petrogrado, alrededor de las 2 de la madrugada los asaltantes llegan a la sala Malaquita del Palacio de Invierno, donde está reunido el Gobierno Provisional. Los asaltantes detienen a todos los reunidos. El presidente del Gobierno, Kerenski, y el ministro Procopovich se han escabullido.

Las últimas personas fieles al gobierno que salen del palacio son las componentes del Batallón de las Mujeres de la

Muerte, un cuerpo femenino creado por el Gobierno Provisional a principios de la revolución. Ellas temen que los asaltantes las violen y no salen hasta el último momento. No ha quedado registro de que estas mujeres sufrieran ninguna violencia.

A la mañana siguiente, en el Segundo Congreso de los Sóviets, Trotsky, su presidente, declara disuelto el Gobierno Provisional y anuncia

que el gobierno del país pasa a manos del Sóviet. Ese mismo día se aprueban tres decretos: el decreto sobre la paz, el decreto sobre la guerra y la formación del nuevo gobierno.

La propiedad de la tierra, abolida

El primero reclama el comienzo de negociaciones de paz inmediatas entre las naciones beligerantes para conseguir el cese de hostilidades sin indemnizaciones ni anexiones. El segundo ratifica lo que ya estaba sucediendo en el campo ruso: los campesinos se están apropiando de las tierras de los aristócratas y los kulaks (grandes terratenientes). Queda abolida la propiedad de la tierra, que pasa a manos de los consejos para ser distribuida entre los campesinos según sus necesidades. El tercero ratifica la formación del nuevo Gobierno de los Sóviets. ■

Rusia, de una guerra a otra

Tras firmar la paz con Alemania empezó el asedio contra la revolución y los bolcheviques mataron al zar

En octubre de 1917, en el momento de la revolución, el Ejército Ruso estaba totalmente desintegrado. Después de tres años de una guerra terrible, que no había traído más que sucesivas derrotas, falta de alimentos y carencia de municiones y repuestos, los soldados estaban desertando en masa. No había ningún control y la jerarquía de mando estaba completamente deshecha.

Por ello, el primer desafío al que tuvieron que enfrentarse los bolcheviques fue el de cumplir con la promesa de paz que habían hecho a los

soldados y a Rusia. Leon Trotsky, comisario de Relaciones Exteriores del Gobierno bolchevique, encabezó la delegación rusa que iba a tratar con Alemania.

El 1 de diciembre de 1917 se iniciaron las negociaciones, el 16 se firmó el armisticio y el 22 empezaron las negociaciones de paz en Brest-Litovsk.

El Tratado de Brest-Litovsk

Los negociadores bolcheviques se veían obligados a desmentir el infundio que habían hecho correr sus opositores, tanto dentro como fuera de



La delegación alemana enviada por Hindenburg recibe a la delegación del Gobierno de los Sóviets en la estación de Brest-Litovsk (Bielorusia), en enero de 1918, para empezar las conversaciones de paz.



Trotsky, segundo por la izquierda, presidió la delegación soviética.

Rusia, de que se habían aliado con los alemanes para entregarles parte del país. Se veían obligados a desmentirlo con los hechos tratando de llevar las negociaciones de la mejor forma posible, a pesar de la debilidad de su posición.

En el partido bolchevique había dos posiciones enfrentadas sobre la forma en que debían terminar la guerra. Por un lado estaban los radicales, liderados por Bujarin, que proponían que las negociaciones se alargaran lo más posible para permitir que el recién creado Ejército Rojo tuviera tiempo de hacerse fuerte y que los obreros de las potencias centrales se dieran cuenta de que lo único que movía a sus burguesías nacionales eran las ansias imperialistas y se rebelaran en su contra extendiendo la revolución socialista a toda Europa.

La otra posición, encabezada por

Lenin, defendía que lo primero que debían hacer los bolcheviques era conservar y fortalecer la revolución socialista en Rusia y que, si era necesario hacer concesiones a las potencias centrales, había que hacerlas. Cuando se llevaran a cabo las que consideraban inevitables revoluciones en el resto de países europeos, especialmente en Alemania, ya se recuperarían.

Trotsky tenía una postura intermedia entre ambas posiciones y afirmaba que efectivamente había que alargar al máximo las negociaciones, pero que también debían intentar no firmar un tratado de paz que fuera perjudicial para Rusia.

Después de dos meses de conversaciones, los alemanes y los austriacos se impacientaron y dieron un ultimátum a Trotsky, que lo rechazó y se retiró de la mesa de negociaciones.

Los alemanes penetran en Rusia

Los delegados de las potencias centrales le dijeron, taxativamente, que el armisticio finalizaría el 17 de febrero y, efectivamente, el día 18 las tropas alemanas empezaron un avance que en 24 horas penetró decenas de kilómetros a lo largo de todo el frente, casi sin lucha.

Esa misma noche el Comité Central bolchevique mandó un telegrama a las potencias centrales aceptando las duras condiciones de paz.

En los tres días que los alemanes tardaron en responder, sus tropas



Tropas rusas y austro-húngaras confraternizan en el frente mientras sus gobiernos llevan a cabo conversaciones de paz.

habían progresado en territorio ruso más que en los tres años de guerra. Por lo tanto, cuando ofrecieron unas nuevas condiciones estas fueron mu-

cho más duras para los rusos que las anteriores. Los bolcheviques no tuvieron más remedio que reconocer que el Ejército Rojo era incapaz de

La historia humana

La mujer que decía ser la princesa Anastasia

En marzo de 1922, casi cuatro años después de la ejecución del Zar, su esposa y sus hijos a manos de los bolcheviques, una mujer conocida como Anna Anderson, que llevaba dos años internada en un psiquiátrico por haberse lanzado desde un puente a un río tratando de suicidarse, declaró que era la gran duquesa Anastasia, la hija menor del zar Nicolás II, que había logrado sobrevivir al fusilamiento de la familia imperial.

Poco después de la ejecución de los Romanov, sin juicio y clandestina, empezaron a circular rumores en Rusia poniendo en duda la desaparición de toda la familia. Al mismo tiempo la posible herencia era también un elemento



Anna Anderson convenció a medio mundo de que era Anastasia, la hija menor del zar que había sobrevivido al fusilamiento.



Cuando Trotsky rechazó el ultimátum alemán, las tropas del káiser empezaron una penetración en Rusia que en tres días ocupó más terreno que en los tres años de guerra.

frenar el avance alemán y aceptaron las condiciones de paz.

Los alemanes, ante la debilidad de la posición bolchevique, endurecieron mucho más sus condiciones, que ahora incluían la pérdida de enor-

mes territorios de Rusia que o bien se independizaban tutelados por las potencias centrales o pasaban directamente a su administración. Entre estos territorios se encontraban los más ricos en grano y minería. Trotsky asu-

La historia humana

que contribuía a la aparición de falsos candidatos y leyendas.

En este ambiente propicio a la aparición de candidatos y de buscadores de fortuna contribuyó Olga, la hermana del Zar, que entrevistó y descartó a distintas candidatas a ser Anastasia, incluida Anna Anderson.

Esta fue visitada por la princesa Irene, hermana de la zarina, que no la reconoció; por la princesa Irene de Prusia, que aseguró que era Anastasia; por el mozo de cámara de la zarina y el tutor de sus hijos, que negaron que fuera ella.

El tío abuelo de Anastasia, el príncipe Valdemar de Dinamarca, estuvo pagando los gastos de Anna Anderson durante unos años mientras se investigaba su identidad. La hija del médico del Zar,



fusilado junto con el monarca y su familia, y que había jugado con Anastasia cuando eran niñas, explicó que la mujer que quería ser reconocida como Anastasia se comportaba como un niño, que había perdido la capacidad de explicar las cosas

mió personalmente las consecuencias nefastas del tratado y dimitió como comisario de Relaciones Exteriores.

Sin embargo, cuando Alemania perdió la guerra muchas cláusulas del tratado fueron anuladas al no reconocerlas los aliados y Rusia pudo recuperar parte de lo perdido. Además, en años posteriores recuperó el resto de territorios, menos Finlandia que se mantuvo independiente.

Deserciones, huelgas, fusilamientos

A la vista de cómo los rusos se habían alzado y conseguido salir de la guerra, entre los soldados aliados y la población civil, hartos de matanzas y

privaciones, empezaron a producirse motines y huelgas reivindicando el fin del conflicto.

Las primeras acciones se produjeron entre los soldados franceses e italianos. No tenían una orientación política determinada, simplemente los que habían sido trasladados a retaguardia no querían volver al frente. Se produjeron miles de deserciones y automutilaciones, muchos se pegaron un tiro en el pie. En Francia entre junio y diciembre de 1917 hubo muchos motines que fueron reprimidos con 55 fusilamientos. Durante toda la guerra, solo en Francia se registraron más de 40.000 insubordinaciones. En



Anastasia Romanova (iz.) y Francziska Schanzkowska, la mujer que se hizo pasar por ella. Foto iz.: Bain News Service

con exactitud, hablando un alemán muy incorrecto y siendo incapaz de expresarse en ruso. Concluyó que la mujer tenía problemas de "memoria y discernimiento".

Pero la duda no se disipaba. Incluso el hermano de la zarina, Ernesto Luis, gran duque de Hesse, encargó una investigación a un detective privado. El estudio llegó a la conclusión de que la mujer era una impostora, una obrera polaca con antecedentes de enfermedades mentales que en realidad se llamaba Franziska Schanzkowska.

La acumulación de noticias y la

imposibilidad de aclarar el misterio llegó a disparar un auténtico apasionamiento por las incógnitas que planteaba esta mujer. La Anastasiomanía inspiró cuatro películas, una de las cuales le sirvió a Ingrid Bergman para llevarse un Oscar a la mejor actriz en 1956, así como un musical, dos ballets, obras de teatro y una gran cantidad de libros.

Tras la muerte de Olga en 1960, Anderson reclamó ante un juzgado de Berlín su reconocimiento como Anastasia. Pero, tras largas sesiones, el tribunal falló que la mujer no había conseguido demostrar que era la auténtica Anastasia. Pero la cobertura que tuvo el proceso en la prensa disparó aún más su popularidad.

Anderson falleció en 1984 dejando una fuerte división entre quienes la consideraban una gran duquesa hija del Zar y los que creían que era una total farsante.

Italia durante toda la conflagración los tribunales militares sumarísimos condenaron a 15.000 soldados a penas de cárcel.

Las tropas de las potencias centrales no fueron inmunes a esta fiebre, pero una disciplina férrea impidió su generalización. En estos países fue en la retaguardia donde la rebelión llegó a cotas más altas. En 1917 se reprimieron con inusitada dureza huelgas en las fábricas de armas de Berlín, Bremen, Hamburgo y Essen.

Ahora venía lo más difícil

Los bolcheviques habían conseguido tomar el poder en Rusia, habían consumado la fase inicial de la primera revolución socialista de la historia

y, además, de forma mucho menos cruenta que, por ejemplo, la Comuna de París.

Pero ahora empezaba lo más difícil, tenían que construir el socialismo en uno de los países más atrasados de Europa. Los bolcheviques siempre habían pensado que la llama de la revolución que había prendido en Rusia se extendería rápidamente al resto de países devastados por la guerra. Creían que Alemania, Hungría, Francia e Italia serían los próximos en seguir su ejemplo.

Sin embargo, esto no ocurrió. Hubo intentos revolucionarios en todos esos países e incluso en Hungría se constituyó un gobierno soviético que duró 166 días, pero todos los in-

La historia humana

Tras el hundimiento de la Unión Soviética fueron localizados, en una fosa común cerca de Ekaterimburgo, los restos de cinco cuerpos que podrían ser los del Zar, la zarina y tres de sus hijas, entre ellas Anastasia. Se llevaron a cabo análisis de los huesos y pruebas de ADN, cuyos resultados fueron comparados con el ADN del príncipe Felipe, duque de Edimburgo, ya que su abuela materna, la princesa Victoria de Hesse-Darmstadt, era hermana de la zarina. Los análisis demostraron que eran los restos de los Romanov.

Otros dos cuerpos descubiertos en 2007 fueron identificados como los restos del hijo, el zarévich Alexis, y la otra hija.

Estos resultados fueron corroborados por pruebas realizadas por equipos independientes.

Paralelamente, una muestra de tejido de Anna Anderson, que le había sido extirpado durante una operación quirúrgica, fue sometida también a la prueba de ADN y comparado con el de los Romanov. No coincidía ni con el del duque de Edimburgo ni con el de los huesos de la familia, quedando totalmente ratificado que Anna Anderson no era Anastasia.

En cambio, una muestra de ADN de Karl Maucher, sobrino nieto de Schanzkowska, confirmó que Anna Anderson era realmente Franziska Schanzkowska, como años antes había asegurado el detective. ■



Un cartel de propaganda del Ejército Blanco muestra una pancarta que reclama la restauración de una Rusia poderosa, unida e indivisible, con una asamblea basada en el sufragio universal.

tentos fueron reprimidos duramente. Miles de trabajadores y soldados fueron asesinados.

Al cabo de un par de años se hizo evidente para los bolcheviques que no iba a haber las revoluciones que ellos esperaban en esos países, al tiempo que debían hacer frente a problemas internos acuciantes. En primer lugar habían conseguido el poder en un país agotado por la guerra, cuyo nivel de producción industrial había retrocedido al de finales del siglo XIX, con las vías de comunicación destruidas y un campesinado que apenas producía para asegurar su propia subsistencia.

El Ejército Blanco

Además, debían hacer frente a constantes levantamientos protagonizados primero por algunas nacionalidades, luego por algún general y más tarde por campesinos. Todos estos

levantamientos e insurrecciones se concretaron finalmente en una guerra civil entre el Ejército Rojo y el Ejército Blanco, como se denominó a una amalgama de fuerzas, comandantes e ideologías que hacía muy difícil su unidad. El conflicto se prolongó de 1917 a 1923.

El Ejército Blanco recibió el apoyo de una expedición militar multinacional en abril de 1918 que se constituyó con la participación de Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Polonia y China, entre otros. En principio la pretensión de la expedición era volver a activar el Frente Oriental que Rusia había abandonado con su firma del Tratado de Brest-Litovsk, pero también era luchar contra el régimen bolchevique. Winston Churchill declaró que la ideología bolchevique debía ser estrangulada en su cuna.

La expedición militar multinacio-

Pasa a la página 38

El largo viaje del zar y su familia hasta la muerte

Tras estar detenidos en tres lugares distintos, los Romanov y sus criados fueron muertos a balazos en el sótano de una casa de Ekaterimburgo

Nicolás II firmó su abdicación el 2 de marzo de 1917, en un vagón de tren en la estación de Pskov, donde estaba dirigiendo el ejército **A**. A su regreso a Petrogrado fue confinado junto con su familia en la Villa de los Zares, cerca de la misma ciudad **B**. Kerenski intentó enviarlos a Inglaterra, pero Jorge V no los aceptó por miedo a que su presencia creara conflictos. En agosto, temiendo un intento de asesinato, Kerenski los trasladó a Tobolsk **C**. Después de producirse la Revolución Soviética, Trotsky quiso llevar al Zar a Moscú para juzgarlo. Pero al estallar la Guerra Civil aumentó la inseguridad y, por temor a una evasión, los bolcheviques los trasladaron a Ekaterimburgo, Siberia **D**. Cuando la Legión Checoeslovaca, uno de los ejércitos que luchaba contra los bolcheviques, se aproximaba a Ekaterimburgo, los guardianes temieron un intento de liberación. Tras consultar al Sóviet Central, se dio la orden de asesinar al Zar y a su familia.

Era el 17 de julio de 1918. Sobre las 2 de la madrugada despertaron a los Romanov diciéndoles que había disturbios en la ciudad y debían trasladarles a un lugar más seguro. Después de vestirse, el Zar, la zarina y sus cinco hijos fueron llevados a un semisótano, junto con su médico, dos cocineros, la doncella y el criado. Allí les dijeron que se colocaran para hacerles una fotografía. Entonces Yurovski, el jefe del grupo, le dijo al Zar que personas próximas a él habían intentado rescatarles y el sóviet de los trabajadores había decidido fusilarles. Cuando aún no se habían repuesto de estas palabras, Yurovski disparó al Zar con un revólver, casi a quemarropa. Al oír el disparo se abrió la puerta y entraron 11 hombres con revólveres y cada uno disparó a un prisionero que tenía asignado. El tiroteo duró largo rato entre los gritos de espanto. Tras cesar el fuego, el zarévich Alexis, que seguía vivo, petrificado de miedo, su madre y sus hermanas, fueron rematados.

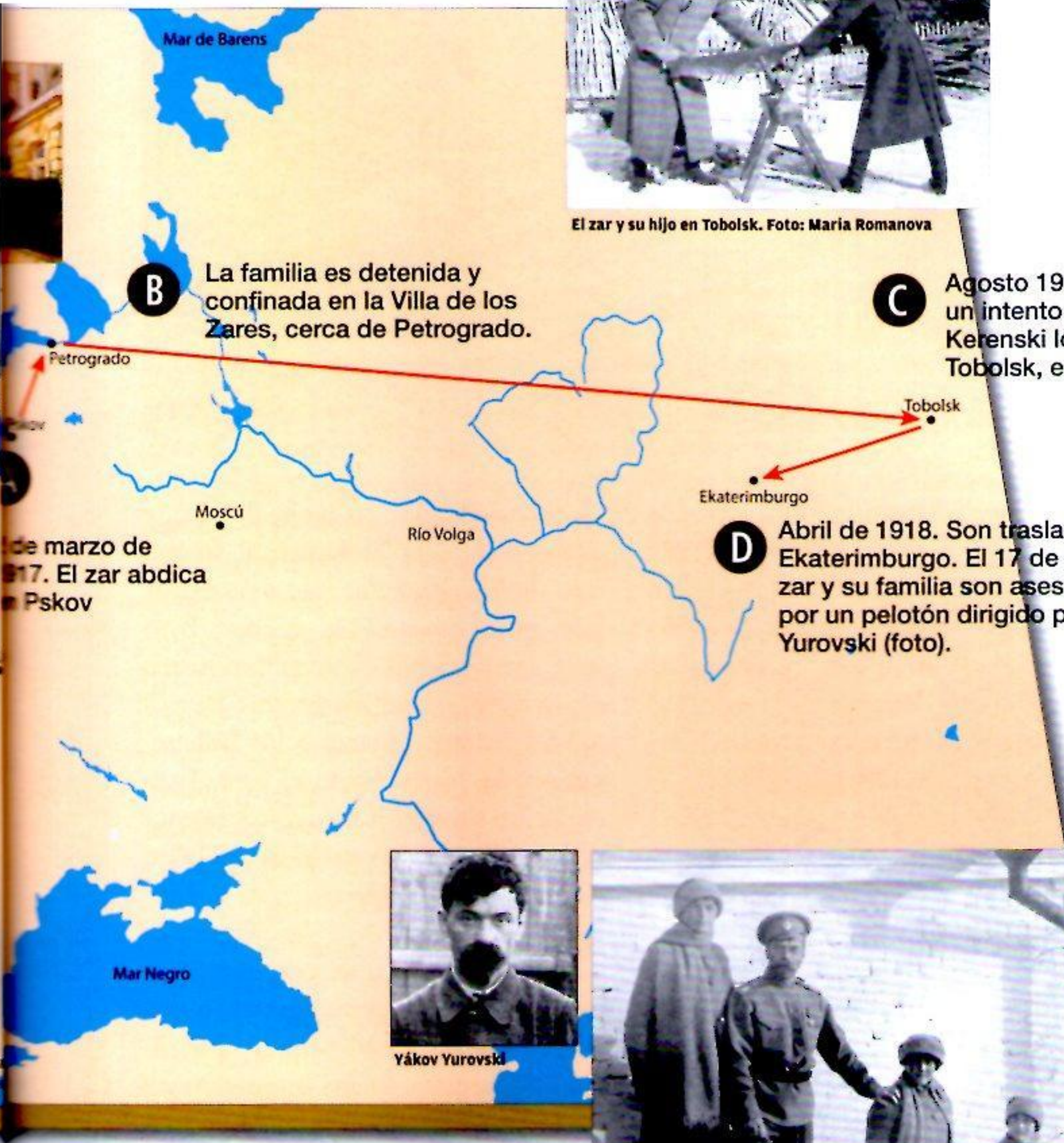


Villa de los Zares
Pintura: Luigi Premazzi





El zar y su hijo en Tobolsk. Foto: María Romanova



B La familia es detenida y confinada en la Villa de los Zares, cerca de Petrogrado.

C Agosto 1917. Temiendo un intento de asesinato, Kerenski los envía a Tobolsk, en Siberia.

D Abril de 1918. Son trasladados a Ekaterimburgo. El 17 de julio el zar y su familia son asesinados por un pelotón dirigido por Yákov Yurovski (foto).



Yákov Yurovski



Olga, Nicolás II, Anastasia y Tatiana, en Tobolsk. Foto: María Romanova



Los diferentes ejércitos blancos llegaron a controlar una parte importante del territorio de Rusia, pero tras la reorganización del Ejército Rojo fueron derrotados. Foto: VSYUR

Viene de la página 35

nal no tuvo un peso significativo en la guerra civil porque su fuerza era muy poco numerosa. El efecto que pretendían los aliados era propagandístico, para lograr suministros y confianza en el Ejército Blanco. Era la manifestación pública del miedo de todos los gobiernos a la revolución.

La Guerra Civil

Los diferentes ejércitos blancos llegaron a controlar una parte importante de Rusia. En un primer momento se aliaron dos grupos, el Ejército de Voluntarios de la región del Don con la Legión Checoeslovaca en Siberia. Los combates de esta primera etapa fueron más bien escaramuzas.

El segundo acto abarcó de marzo a noviembre de 1919. Uno de los ejércitos blancos avanzaba desde el sur y lo encabezaba Denikin, un antiguo general del distrito militar de Kiev que había apoyado el golpe de Kornilov contra el Gobierno Provi-

sional. Otro ejército avanzaba desde el noroeste con Yudénich al frente, uno de los generales que más éxitos consiguió durante la guerra. Uno más, al mando de Kolchak, ministro de la Guerra del Gobierno Regional Siberiano, opuesto a los bolcheviques, lo hacía desde el este. Este conjunto de ejércitos tuvo un primer momento de éxito, cuando obligó al Ejército Rojo a retirarse y se acercó a Moscú.

Pero Trotsky, una vez hubo llevado a cabo la reorganización del Ejército Rojo, frenó primero a Kolchak en junio y luego se enfrentó y desbarató a Denikin y Yudénich en noviembre.

El tercero y último acto se desarrolló en Crimea. Al mando del Ejército Blanco se encontraba Wrangel, considerado el más capacitado de los líderes blancos y el único que propuso un programa de gobierno alternativo a los sóviets que incluía la restauración

de la monarquía, y que se hizo fuerte en esa región. Pero el Ejército Rojo lo desalojó a finales de 1920.

Nace la Cheka

A principios de 1918 los soviéticos crearon la Comisión Extraordinaria Panrusa para la lucha contra la Contrarrevolución, la Especulación y el Abuso de Poder, conocida como Cheka. A partir de agosto de 1918, tras el asesinato de su director, Moisé Uritski, y un intento de asesinar a Lenin, el gobierno soviético reforzó enormemente el papel de la Cheka a la que dio amplios poderes.

Sus temidos hombres se hicieron famosos por vestir chaquetas de cuero negro, como se les representa en muchas películas de la época. Este organismo tuvo un gran éxito en aplastar cualquier actividad contrarrevolucionaria. Pero lo hizo usando métodos bárbaros que incluían el asesinato de disidentes, torturas y secuestro de familiares. Todo estaba permitido con tal de proteger a la república de sus enemigos internos y externos.

La Cheka fue el principal instrumento del Terror Rojo que se implantó en la Rusia soviética como respuesta al Terror Blanco, responsable de numerosos sabotajes y actos de terrorismo.

Guerra Polaco-Soviética

Al mismo tiempo que se desarrollaban esos acontecimientos tenía lugar la Guerra Polaco-Soviética, pro-

movida por las ansias expansionistas de polacos y rusos.

Pilsudski, entonces jefe de Estado de Polonia y enemigo acérrimo de todo lo ruso, quería ampliar hacia el este las fronteras de Polonia, ocupando parte de Ucrania. Pero en esa época los bolcheviques ya estaban ganando la Guerra Civil y también tenían sus propias ideas sobre qué hacer con Ucrania, así que el previsible conflicto estalló.

Hasta 1920 los polacos consiguie-



Este cartel de propaganda del Ejército Blanco muestra al bolchevique con aspecto de gorila.



Piłsudski (izq.), jefe del Estado polaco, quería anexionar a su país una buena parte de Ucrania.

conocida como Batalla de Varsovia los polacos consiguieron por muy poco frenar el avance soviético y convertirlo en retirada primero y en desbandada desordenada después. Lo que parecía una victoria fácil para el Ejército Rojo se trocó en de-

ron importantes triunfos, pero a partir de ese año la Guerra Civil en Rusia se había inclinado definitivamente a favor del Ejército Rojo y los soviéticos pudieron destinar más tropas a ese conflicto, por lo que pronto los éxitos polacos se torcieron y los rusos avanzaron hasta llegar a solo 100 kilómetros de Varsovia. En la

rrota inesperada.

A continuación, los dos estados firmaron la paz y acordaron unas fronteras que duraron hasta la Segunda Guerra Mundial.

El cautiverio del Zar

Poco después de abdicar, el Zar estuvo recluido cerca de San Peters-

Las armas

La ametralladora

La ametralladora fue uno de los inventos que más cambiaron el desarrollo de las batallas.

Hasta la Primera Guerra Mundial los combates se basaban en un intenso bombardeo seguido de sucesivas oleadas frontales de infantería. A continuación, si el avance de los infantes conseguía sortear el fuego intermitente de los cañones, llegaba el contacto con el enemigo y empezaba el combate cuerpo a cuerpo.

El bando que conseguía conservar con vida el mayor número de soldados ganaba

la partida y el otro debía iniciar la retirada, si le era posible.

Pero la ametralladora lo cambió todo. La infantería ya no se enfrentaba al fuego de cañones con un disparo irregular y escasa eficacia en las distancias cortas, sino que ahora el avance de las filas de infantería topaba con una auténtica lluvia de proyectiles que, disparados continuamente y desde diferentes posiciones, barría el lugar del avance.

El resultado no podía ser más terrible para los atacantes. Ninguno conseguía



Soldados polacos muestran diversas banderas, alguna con la hoz y el martillo, que han capturado a las tropas soviéticas durante la Batalla de Varsovia.

burgo junto con su familia. Cinco meses más tarde fueron enviados a Tobolsk por miedo a que los asesinaran. Allí estuvieron ocho meses. Después de estallar la revolución, Trotsky quiso juzgar al Zar, pero el estallido de la Guerra Civil frenó la idea. Más

tarde, por temor a una fuga, fueron enviados a Ekaterimburgo.

Los alemanes propusieron que el tratado de paz entre Rusia y Alemania lo firmara también el Zar. La pretensión oculta de los alemanes era negociar su libertad para después in-



superar con vida la lluvia de plomo. Las bajas se contaban por miles. El resultado fue la guerra de trincheras, en la que los avances hacia el campo enemigo se medían por metros y cada metro conquistado costaba centenares de vidas.

Al principio iba con manivela

Para deshacer estas *tablas* vendría después el carro de combate en ayuda de la infantería.

El prototipo de la ametralladora fue inventado por Richard Jordan Gatling y consistía en varios cañones de fusil montados alrededor de un eje que se hacía girar con una manivela. Esta ametralladora

ametralladora Maxim, montada sobre un carro Dundonald.



Nicolás II, en marzo de 1917, durante su reclusión inicial en la Villa de los Zares, cerca de San Petersburgo. Al fondo aparecen sus guardianes.

tentar desbancar a los bolcheviques y volver a implantar una monarquía en Rusia. Los bolcheviques, que veían

claramente las intenciones alemanas, estaban decididos a impedir las.

Mientras, uno de los ejércitos contrarrevolucionarios, la Legión Checoeslovaca, se aproximaba a Ekaterimburgo. El 4 de julio Yakov Sverlov, miembro del Comité Central del partido bolchevique y uno de sus principales organizadores, consultó al Sóviet Central y se dio la orden de asesinar al Zar y a su familia antes de permitir su rescate por el Ejército Blanco.

El fusilamiento

Un escuadrón de la Cheka, la policía política soviética, se presentó en la casa Ipátiev, donde estaba detenido el Zar y la familia, y sustituyó a la guardia que habían tenido hasta ese momento.

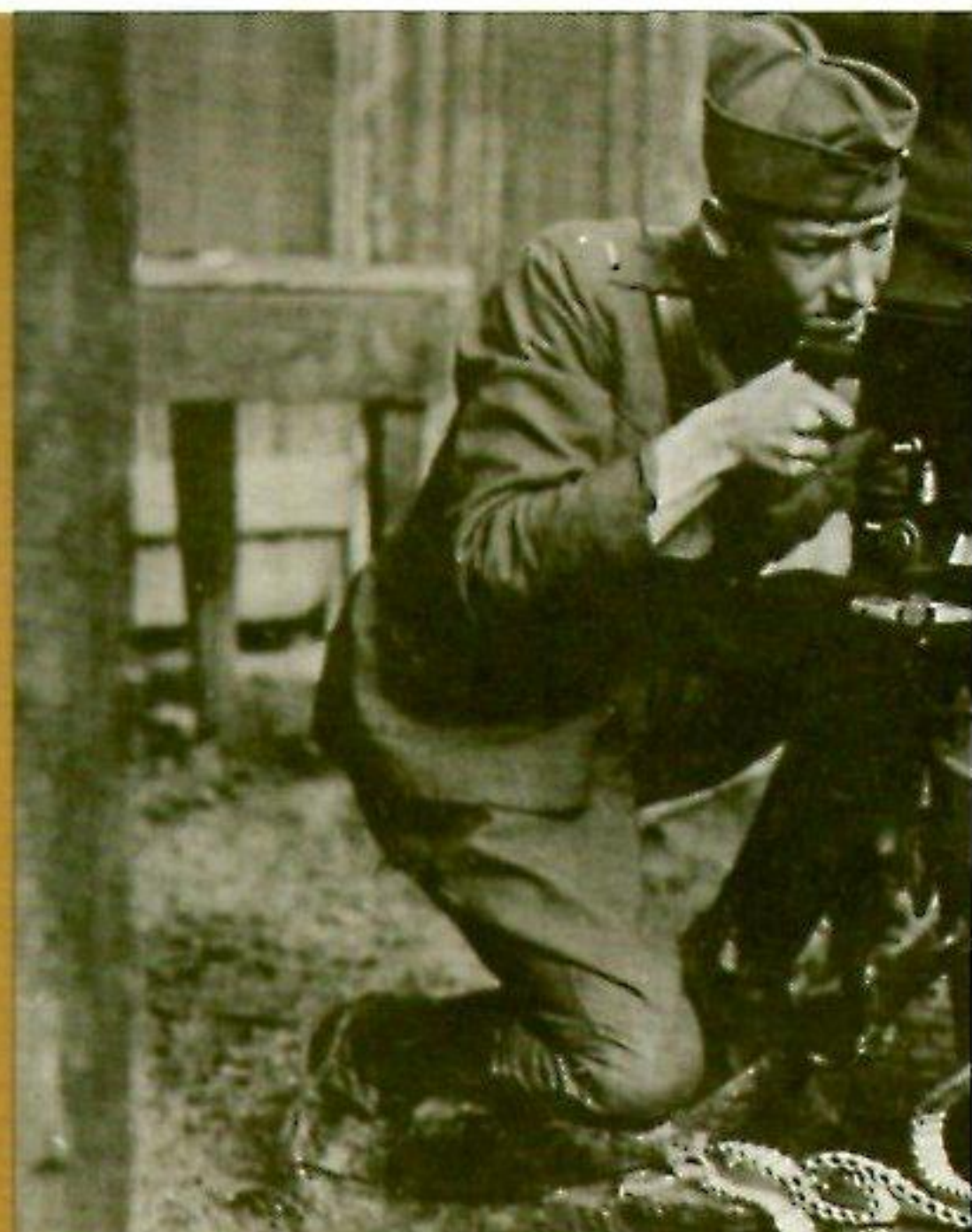
El 17 de julio de 1918, sobre las 2 de la madrugada, despertaron a los

Las armas

primitiva jugó un importante papel en algunas de las batallas coloniales.

Pero la ametralladora como hoy la conocemos fue el invento de un americano nacionalizado inglés, sir Hiram Maxim. La leyenda cuenta que otro inglés, William Cantelo, de Southampton, la había inventado antes y partió con el prototipo del ingenio para presentarlo, pero después de despedirse de su familia desapareció y jamás volvieron a tener noticias suyas. Las malas lenguas dicen que Maxim le robó la idea.

El invento de Maxim es bastante sencillo pero no se le había ocurrido a



Ametralladora Browning de calibre .30 modelo 1917. Foto: Us Army



Maria, Olga, Anastasia y Tatiana, las hijas del zar, durante su cautiverio inicial en la Villa de los Zares de San Petersburgo, en primavera de 1917.

Romanov diciéndoles que había disturbios en la ciudad y debían trasladarles a un lugar más seguro. Después de vestirse, el Zar, con su hijo que estaba enfermo en brazos, la zarina y sus cuatro hijas, fueron llevados a un semisótano, junto con su médico,

dos cocineros, la doncella y el criado. Allí la zarina Alejandra dijo: “¡Aquí ni siquiera hay sillas!” Mandaron traer dos asientos. Entonces Yákov Yurovski, que estaba al mando del grupo, les dijo que se sentaran, que iban a tomarles una fotografía. Pusieron las



nadie antes. Consiste en utilizar los gases que se acumulan en la recámara después de cada disparo para impulsar el percutor hacia atrás, que queda preparado para el siguiente disparo. Así los disparos se suceden mientras se mantiene pulsado el gatillo.

Pronto los alemanes y los franceses presentaron también sus modelos de ametralladora. De esta forma las batallas se convirtieron en auténticas carnicerías. Al lado de estas ametralladoras pesadas aparecieron pronto otras más ligeras, como la Chauchat francesa o la MP18 alemana que podían ser manejadas y transportadas por un solo hombre. ■



En esta mansión de Ekaterimburgo, conocida como Casa Ipátiev, el zar y su familia fueron ejecutados por los bolcheviques el 17 de julio de 1918.

sillas delante. En una se sentó Alejandra y en otra Alexis, el hijo. Los demás se colocaron contra la pared central y una de las laterales.

Entonces Yurovski le dijo al Zar que sus partidarios habían intentado rescatarlos y el sóviet de los trabajadores había decidido fusilarles. Nicolás exclamó sorprendido: “¿Cómo?” Y se giró hacia su hijo. Yurovski repitió lo que había dicho y disparó al Zar, que cayó muerto. Tras sonar el disparo se abrió la puerta y entraron 11 hombres con revólveres y cada uno disparó a un prisionero que ya tenía asignado de antemano. El tiroteo duró largo rato, entre chillidos. Al cesar el fuego, Alexis seguía vivo, en su silla, petrificado de miedo. Fue rematado, igual que la zarina y sus hijas.

Diamantes en el corsé

Las hijas del Zar vestían corsés que llevaban más de un kilo de diamantes y piedras preciosas cosidos a la ropa, que en un primer momento actuaron como chaleco antibalas.

Esta noche los cadáveres fueron trasladados a una mina abandonada, pero temiendo que los cuerpos fue-

ran descubiertos y se convirtieran en objeto de culto, los llevaron a otra mina a 12 kilómetros de distancia.

Al final de la Guerra Civil, Rusia

se encontraba totalmente destrozada. Por si fuera poco, en 1920 y 1921 hubo una sequía que impidió recoger una buena cosecha de trigo, con lo que en 1921 se declaró una hambruna que mató a entre 5 y 10 millones de personas, según distintas fuentes.

En la guerra habían muerto más de 10 millones de rusos y otro millón emigró huyendo del hambre.

La economía soviética se encontraba estancada hasta tal punto que se estima que en 1920 la producción industrial había caído a un 20% del nivel que tenía antes de la guerra. El área cultivada representaba el 62% y la recolección sólo obtenía el 37% en comparación con el periodo prebélico.

La guerra tuvo un inmenso efecto destructor sobre la estructura del país, que ya antes tenía un bajo nivel de desarrollo industrial y agrícola.

La Rusia soviética sólo consiguió salir adelante cuando Lenin implantó la Nueva Política Económica (NEP) que permitió la existencia de pequeñas empresas privadas mientras el Estado controlaba la banca, la industria y el comercio exterior. ■

Las películas

El amor en medio de la revolución

Doctor Zhivago

Dir. David Lean

Con Omar Sharif, Julie Christie
y Geraldine Chaplin (Estados
Unidos, 1965)

Zhivago, médico y poeta, atiende a una mujer que ha intentado suicidarse al descubrir que su amante tiene un romance con su hija, Lara. Después estalla la guerra, Zhivago se ha casado con Tonia y marcha al frente para atender a los heridos. Allí se encuentra de nuevo con Lara, que ahora trabaja como enfermera y con la que establece una relación afectiva profunda pero casta. Lara se casa con un idealista revolucionario.

Cuando Zhivago regresa a Moscú se encuentra con los cambios que ha supuesto el estallido de la revolución soviética y los estragos que causa la guerra civil. Durante un viaje en tren se encuentra con el marido de Lara, convertido en general bolchevique, que le dice que ha perdido el contacto con su esposa. El médico se ve obligado a vivir de lo que puede cultivar en su jardín, sin poder acceder a su bella mansión, requisada por los revolucionarios. Después vuelve a encontrar a Lara con la que, finalmente, establece una relación de amantes. Capturado por los partisanos, Zhivago pasa dos años alejado de los suyos, hasta que logra escapar y contactar de nuevo con Lara.

En la banda sonora, obra de Maurice Jarre, destaca la canción *Tema de Lara*, que llegó a ser un tema muy popular.

La película ganó cinco Oscars en 1965.

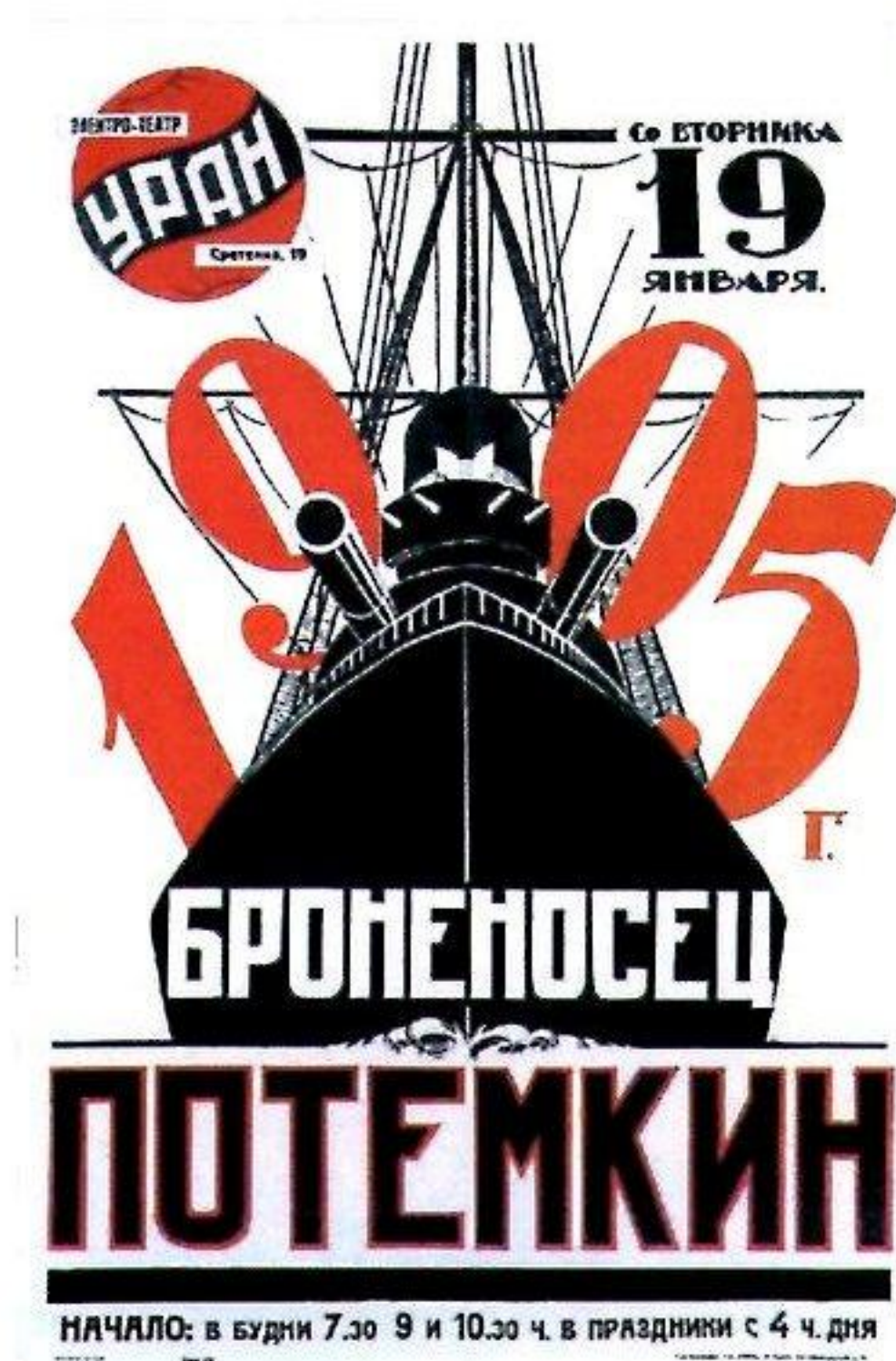
Está basada en la novela, del mismo título, de Boris Pasternak, que se adjudicó el Nobel de Literatura en 1958.

Las películas

La epopeya de la revolución en cine mudo

El Acorazado Potemkin

Dir. Serguéi M. Eisenstein
Con Aleksandr Antónov
y Vladímir Barskij. (Unión
Soviética, 1925)



El acorazado Potemkin fue una película propagandística realizada en 1925 en los orígenes del cine mudo. Está considerada como una de las mejores obras de la historia del cine.

La película reconstruye épicamente la revuelta de los marineros del acorazado ruso *Potemkin* que sufren todo tipo de humillaciones hasta ser obligados a comer carne con gusanos. La tensión que sufren les lleva a rebelarse y a apoderarse del barco, que ponen al servicio de la incipiente revolución.

La escena más célebre del film es la de las escaleras de Odessa, considerada una de las más influyentes de la historia del cine y uno de los momentos cumbre de la narrativa cinematográfica. En medio de la celebración de una fiesta marinera, los soldados del zar aparecen disparando sobre la multitud. Hay numerosos muertos y heridos. Todo el mundo trata de huir. En medio de la confusión una mujer que lleva un cochecito con un bebé es alcanzada por una bala. Pierde el control del carrito y la cesta con el bebé empieza a rodar escaleras abajo, creando un clima de tensión creciente entre los disparos de los soldados, los heridos y la incerteza sobre el destino del bebé que sigue bajando las escaleras dentro de su cochecito sin control ninguno.

Eisenstein planteó la película como propaganda de la revolución, pero también con una exigencia de calidad en la elaboración de las escenas y en el montaje para transmitir al espectador la mayor de las emociones posibles.

La canción

‘La Internacional’, el himno de los trabajadores

La Internacional es considerada la canción oficial del movimiento obrero. La mayoría de partidos socialistas y comunistas la tienen como himno y también diversos partidos anarquistas. La letra original fue escrita por el francés Eugène Pottier en 1871 y musicalizada por Pierre Degeyter en 1888. Hay una considerable diferencia en sus versiones, como puede comprobarse a continuación.

L'International (en francés)

C'est la lutte finale :

Groupons-nous, et demain,

L'internationale

Sera le genre humain

Debout ! les damnés de la terre !

Debout ! les forçats de la faim !

La raison tonne en son cratère :

C'est l'éruption de la fin

Du passé faisons table rase,

Foule esclave, debout ! debout !

Le monde va changer de base :

Nous ne sommes rien, soyons tout !

Il n'est pas de sauveurs suprêmes :

Ni Dieu, ni César, ni tribun,

Producteurs, sauvons-nous nous-mêmes !

Décrétons le salut commun !

Pour que le voleur rende gorge,

Pour tirer l'esprit du cachot,

Soufflons nous-mêmes notre forge,

Battons le fer quand il est chaud !

L'État comprime et la loi triche ;

L'impôt saigne le malheureux ,

Nul devoir ne s'impose au riche ,

Le droit du pauvre est un mot creux,

C'est assez languir en tutelle,

L'Égalité veut d'autres lois :

« Pas de droits sans devoirs, dit-elle

« Égaux, pas de devoirs sans droits ! »

Hideux dans leur apothéose,

Les rois de la mine et du rail

Ont-ils jamais fait autre chose

Que dévaliser le travail ?

Dans les coffres-forts de la bande

Ce qu'il a créé s'est fondu

En décrétant qu'on le lui rende

Le peuple ne veut que son dû.

Les Rois nous soulaient de fumées,

Paix entre nous, guerre aux tyrans !

Appliquons la grève aux armées,

Crosse en l'air, et rompons les rangs !

S'ils s'obstinent, ces cannibales,

À faire de nous des héros,

Ils sauront bientôt que nos balles

Sont pour nos propres généraux.

Ouvriers, paysans, nous sommes

Le grand parti des travailleurs ;

La terre n'appartient qu'aux hommes,

L'oisif ira loger ailleurs.

Combien de nos chairs se repaissent !

Mais, si les corbeaux, les vautours,

Un de ces matins, disparaissent,

Le soleil brillera toujours !

C'est la lutte finale :

Groupons-nous, et demain,

L'internationale

Sera le genre humain.

La Internacional (en español)

¡Arriba, parias de la Tierra!

¡En pie, famélica legión!

Atruená la razón en marcha:
es el fin de la opresión.

Del pasado hay que hacer añicos.

¡Legión esclava, en pie, a vencer!

El mundo va a cambiar de base.

Los nada de hoy todo han de ser.

Agrupémonos todos,
en la lucha final.

El género humano
es la internacional. *(Bis)*

Ni en dioses, reyes ni tribunales
está el supremo salvador.

Nosotros mismos realicemos
el esfuerzo redentor.

Para hacer que el tirano caiga
y el mundo esclavo liberar,
soplemos la potente fragua
que el hombre nuevo ha de forjar.

Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional. *(Bis)*

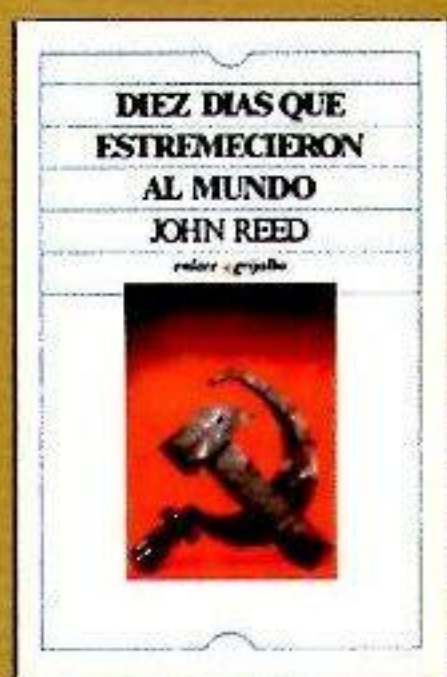
La ley nos burla y el Estado
opprime y sangra al productor;
nos da derechos irrisorios,
no hay deberes del señor.

Basta ya de tutela odiosa,
que la igualdad ley ha de ser:
“No más deberes sin derechos,
ningún derecho sin deber”.

Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la Internacional. *(Bis)*

El libro

Crónica de la revolución por un norteamericano



Diez días que estremecieron al mundo. *John Reed*

Este libro, publicado en 1919, es una narración de los acontecimientos que ocurrieron en Rusia en octubre de 1917. John Reed fue un periodista estadounidense que también siguió de cerca la revolución mexicana. En este libro narra la revolución bolchevique desde dentro, entrevistando a sus principales personajes. No oculta en ningún momento sus simpatías por Lenin y los bolcheviques. En 1919 creó el Partido Comunista de los Estados Unidos. Fue acusado de espionaje y consiguió escapar a la Unión Soviética donde murió de tifus. Está enterrado en el Kremlin, junto a los otros líderes bolcheviques.

El poema

El revolucionario apasionado

Oda a la revolución (fragmento)

Vladimir Maiakovski

A ti
silbada,
burlada,
acribillada,
a ti,
agujereada por enconadas bayonetas,
levanto extasiado,
solemnemente esta oda,
por encima de la marea de insultos.
¡Oh!
¡Oh, bestial!
¡Oh, ingenua!
¡Oh, mezquina!
¡Oh, grandiosa!
¿Qué nombres no te habrán dado?
¿Cómo devendrás aún con el tiempo,
recia arquitectura constructiva,
o simplemente un montón de ruinas?
A ti,
maquinista cubierto de hollín,
a ti,
minero que cavas las moles primigenias de la tierra,
bendito seas,
bendito seas, bienaventurado.
¡Gloria al trabajo humano!



Vladimir Maiakovski

Vladimir Maiakovski fue un poeta apasionado por la revolución. Primero estuvo en las cárceles del Zar por activista. Después fue un entusiasta de la obra revolucionaria para la que hizo poemas, carteles, guiones de película y viajó por el mundo promocionándola. Finalmente se desilusionó y se convirtió en crítico del estalinismo y la burocracia soviética. Se suicidó con un disparo en la cabeza.